

Acto Académico en la Universidad

Fue Inaugurado Segundo Taller de Escritores

En un solemne acto académico fue inaugurado a mediodía de ayer en el auditorium de la Escuela de Educación el Segundo Taller de Escritores de la Universidad de Concepción.

Interpretando dos movimientos de la Suite de Danzas Antiguas, de Respighi, la Orquesta de Cámara Universitaria dirigida por el maestro Wilfried Junge dio comienzo al acto en el cual se hicieron presentes los diez escritores seleccionados para integrar el Taller Literario.

El asesor coordinador del Taller fue el encargado de hacer la presentación oficial ante el

Más adelante el señor Vodianovic se refirió al hecho de que este año, el Taller formaría parte del año académico universitario y que existía el propósito de incorporarse a las actividades generales de la Universidad y colaborar ampliamente.

Terminó expresando: "Sabemos que estamos trabajando en una tarea importante y cuyos frutos veremos con el correr del tiempo. No nos importan por ahora los frutos; nos interesa realizar cumplidamente la labor que se nos ha señalado. Con este objeto estamos aquí, en Concepción, en esta Universidad, en este auditorium, inaugurando una nueva jornada de estudio y de trabajo".

PALABRAS DE UN BECARIO

En representación de los diez becarios que forman el Segundo Taller Literario usó de la palabra a continuación el señor Pedro Lastra quien se refirió a las diversas actividades iniciadas en los últimos años por la Universidad, todas las cuales han tenido repercusión en la cultura nacional.

Recordó la importancia adquirida por los Encuentros de Escritores, señalando que ellos significaron no sólo la comunicación del escritor con el público, sino el enfrentamiento del creador con la responsabilidad de su oficio.

Refiriéndose directamente a la idea del Taller de Escritores, expresó en la parte final de su intervención: "La Universidad de Concepción se ha dispuesto ahora no sólo estimular a los escritores que ya han entregado una parte de sus esfuerzos al patrimonio nacional, sino que también se ha dispuesto descubrir. Y esta generosidad hacia la juventud, la generosidad magistral en su más pura manifestación, compromete la gratitud del grupo de 1961 que represento, y que en este instante contrae un compromiso de lealtad con la Casa de Estudios que le otorga su confianza y su apoyo y con quienes, han llevado a la práctica, la iniciativa del Taller de Escritores".

A nombre del Departamento de Castellano de la Universidad y de los asesores del Taller, habló después el señor Alfredo Lefebvre.

En una parte de su intervención dijo: "La sinceridad del que escribe engendra vida en el que recibe las palabras. La violencia de sus pensamientos purifica las mentes. El esplendor de su estilo despierta el corazón de los débiles, anima a los pusilánimes y permanece para siempre. Nunca puede el escritor medir su poder de ir cambiando el mundo ni tampoco el acto de amor que cumple con un canto nuevo. Estamos sumi-

dos en una época en la cual el poder del dinero, de la política y de la técnica parecen determinar el sentido de la historia. Pero hay un lugar al cual no tienen acceso esos poderes. Este lugar secreto es el espacio inmenso de las páginas de un libro que fue escrito con todas las fuerzas de la libertad creadora del artista; el ejercicio literario es esencialmente ejercicio de libertad, y no hay potencia capaz de alterarla en el escritor auténtico, insobornable, hijo de la fidelidad consigo mismo".

En la parte final de su discurso expresó: "Este grupo del Segundo Taller representa la voluntad universitaria de querer continuar ahondando en una empresa vitalizadora de las letras nacionales; representa la comprensión de una jerarquía de valores, cuya primacía es la del orden humanístico, y representa asimismo una conciencia de chilenidad que busca los medios adecuados para descifrar el sentido de nuestra patria. Es en ella donde tenemos nuestras más ardientes miradas. Chile es esta luz difícil que nos alumbraba. A ustedes, jóvenes escritores corresponde el honor de llevarla al mundo, con palabras que revelen, con palabras que descubran destino, ya por certezas, ya por protesta ya por ira y rebeldía, pero de tal modo que la tarea y sus frutos cumplan aquellas palabras de Gabriela Mistral, cuando escribió que esta patria nuestra, esta tierra y esta gente eran la voluntad de ser".

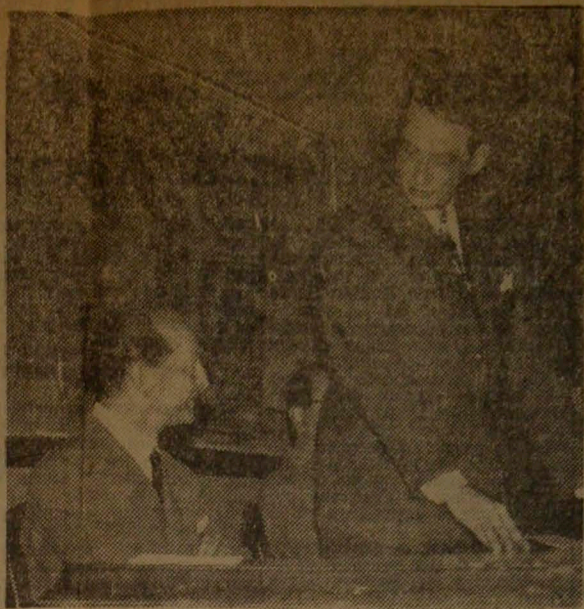
HABLA EL RECTOR

Finalmente hizo uso de la palabra el Rector de la Universidad, señor David Stitckin Branover, quien expresó su satisfacción por el hecho de comprobar —según expresó— que una iniciativa comenzada el año pasado como aventura, tenía tan felices resultados y sentido de continuidad.

Señaló que quería poner énfasis en el hecho de que la realización del Taller de Escritores como el progreso de las disciplinas humanísticas era función de principal jerarquía de la Universidad.

Dijo que era evidente que se había producido una distorsión justificada en el mundo actual, afirmándose que la temática de nuestro tiempo está constituida por el progreso científico y tecnológico. En relación con ello manifestó su total desacuerdo, afirmando que a su juicio la temática fundamental de la humanidad es el encuentro del hombre consigo mismo.

Al respecto afirmó que podía haber más progreso para el hombre en cuatro líneas escritas por un poeta, porque a lo mejor le permitían conocerse un poco más, que en algún nuevo descubrimiento científico.



ACTO INAUGURAL.— En el auditorio de la Escuela de Educación fue inaugurado ayer el Segundo Taller de Escritores de la Universidad, durante un solemne acto académico. Los diez escritores becarios para integrar el Taller se hicieron presentes en la inauguración. EN EL GRABADO, hace uso de la palabra durante el acto el director subrogante del Taller Literario, señor Sergio Vodianovic, a su lado, el rector de la Universidad, señor David Stitckin.



G. Atías L. Domínguez



A. Pizarro L. Vulliamy



E. Barquero E. Herrera

público asistente de los diez escritores. Previamente presentó a la señora Verónica Cereceda, que ha sido inscrita en el carácter de miembro adjunto.

El señor Braulio Arenas, asesor coordinador, fue nombrado en el mismo orden que se indica a los diez escritores que forman el Segundo Taller Literario de la Universidad, los cuales fueron saludados por el público sucesivamente a medida que se iban poniendo de pie, por medio de entusiastas aplausos: Guillermo Atías, Luis Domínguez, Andrés Pizarro y Luis Vulliamy, en el género de Novela; Efraín Barquero y Edmundo Herrera, en Poesía; Pedro Lastra y Jaime Valdivieso, en Ensayo; y Juan Guzmán Amésica y Raúl Ruiz, en Teatro.

DISCURSO INAUGURAL

Sergio Vodianovic, director subrogante del Taller de Escritores, quien dirigirá las labores literarias hasta que viaje desde Estados Unidos el titular señor Fernando Alegría en el mes de agosto, fue el encargado de pronunciar el discurso inaugural dando la bienvenida a los diez becarios de 1961.

Comenzó recordando las palabras pronunciadas el año pasado al inaugurar el primer Taller por Fernando Alegría quien señalara que con la iniciativa de la Universidad local se estaba haciendo historia en la literatura chilena.

Manifestó que al cabo de algunos meses se había podido comprobar la efectividad del aserto, cuando desde el exterior diversas entidades culturales pidieron detalles sobre el Taller e incluso hubo ofrecimientos económicos de ayuda; y cuando dentro del país se manifestó especial interés en diversos centros intelectuales y postularon 63 escritores para tomar parte en el Segundo Taller Literario.

UN HECHO HISTORICO

"Estas repercusiones en el plano nacional y en el internacional —continuó expresando el señor Vodianovic— nos están haciendo que la creación del Taller de Escritores en la Universidad de Concepción puede adquirir la trascendencia de un hecho histórico. Y digo "puede adquirir", porque estoy cierto que aún queda mucho camino por recorrer antes de considerar que nuestra experiencia ha sido exitosa".

"El primer paso, si bien difícil, no es el que presenta el mayor escollo. La dificultad principal en una empresa revolucionaria y audaz como es la este Taller, reside en mantener su continuidad, permanecer vigilantes a las imprevistas vallas que suelen presentarse y salvarlas amoldándose a las circunstancias. Nuestro Taller aún se encuentra en su período de gestación, todavía existen interrogantes sobre cual debe ser exactamente su ámbito de acción y sobre cuáles las modalidades más apropiadas para su funcionamiento. Las respuestas las darán necesariamente nuestras propias experiencias".

"Hay el propósito claro y definido. Pretendemos ayudar, fomentar y valorizar la creación literaria chilena en todos sus géneros. Queremos dar jerarquía al escritor, situarlo dentro de su calidad de creador y exaltarlo en tal situación. Buscamos la fórmula para que, en un trabajo común, en una experiencia compartida, cada uno de los becarios obtenga su propia verdad de hombre y de escritor".



F. Lastra J. Valdivieso



J. Guzmán R. Ruiz